



El arte de preguntar

5100

000 166104

Por Marino Muñoz Lagos.



La pasión de los niños es preguntar. Tarea más que difícil para los adultos que se ven en severos aprietos para responder a tanta curiosidad. Así debe haber sido el niño Neftalí Ricardo en sus andanzas con el padre José del Carmen Reyes. Entre líneas ferroviarias y caminos de tierra, bosques de verdes humedades y galpones de madera, tiene que haber sentido el asedio del muchachito ansioso de descubrir nuevos horizontes para su fantasía:

“Han contado el oro que tiene
el territorio del maíz?
Sabes que es verde la neblina
a mediodía, en Patagonia?
Quién canta en el fondo del agua
en la laguna abandonada?”

A tantos años de su permanencia en Temuco y después de muerto, se publicó en Buenos Aires y Barcelona su “Libro de las preguntas”. Pablo Neruda no lo alcanzó a ver con sus pupilas y sin embargo flotan por sus páginas las mismas interrogaciones maravillosas que le hiciera a su padre, el palanquero Monge de los trenes lastretos y a su famosa madre, Trinidad Candia Marverde. Y tantas otras que realizó a través de sus viajes por mares y pueblos.

Ahora tenemos en nuestras manos una primorosa edición con el título de “El libro de las preguntas” (Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1988), que comparte con Rayuela Editorial de Argentina tan atractivas páginas de esta selección que ilustra Eduardo Osorio Guzmán. Es un volumen para regalar, para darse la satisfacción de su lectura, pese a la brevedad de los textos:

“Echan humo fuego y vapor
las o de las locomotoras?
En qué idioma cae la lluvia
sobre ciudades dolorosas?”

Qué suaves sílabas repite
el aite del alba marina?”

Numerosos son los libros que se han publicado después de la muerte de Pablo Neruda, ocurrida el 23 de septiembre de 1973, en el inicio de esa primavera de duras remembranzas. Entre ellos, hay dos de prosa: “Confieso que he vivido” y “Para nacer he nacido”. De los libros de poesías recordamos los títulos de “El río invisible”, “El fin del viaje”, “La rosa separada”, “Elegía”, “Jardín de invierno” y este “Libro de las preguntas” que aparece con un nuevo ropaje.

En sus páginas florecen las evocaciones y aparecen los nombres de personajes célebres que rodearon la existencia de Neruda. Todos con sus breves y profundas interrogantes, asomados en los lomos de los libros, de las aventuras y de las lejanas geografías. Junto a ellos, se insertan los países y los vegetales, el mar y la muerte, los minerales y el viento de las llanuras. Una multitud de imágenes pasa por el cerebro del lector para situarse pausadamente en la memoria, como un dibujo hecho por un niño. Aquí se dispersan los colores y los olores en una grata disposición vital.

“El libro de las preguntas” que tenemos en las manos, nos transporta a los sueños del joven poeta en la provincia mojada por los aguaceros, cuando aprovechaba la escasa luz solar para leer los libros de cautivantes ilustraciones. Al mirar por la ventana se divisaba el océano de la lluvia y sus cantatas inolvidables sobre los techos de nobilísimas tejas patriarcales. Este es un tomo de interrogaciones que cae como esa lluvia en el corazón del poeta, transformando a las palabras en un finísimo canto tejido por gotas de agua transparente. Todo Pablo Neruda en un libro hermoso y atractivo.

El arte de preguntar [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El arte de preguntar [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile